

QVE PREDICO DON
FRAY FRANCISCO DE
Ribera, Obispo de Guadalajara, del
Consejo de su Magestad,

3

&c. ~~1790~~

EN LAS HONRAS QVE AQVELLA
santa Iglesia hizo por el Rey N. S. don Felipe
III. que sea en gloria.



CON LICENCIA.

En Madrid, por Luis Sanchez.

Año M. DC. XXIII.

20
QUE PREDICO DON
FRAY FRANCISCO DE
Ribera, Obispo de Guadalupe, del
Consejo de Indias

EN LAS HONRAS DE NOVELLA
Santa Iglesia por el Rey N. S. don Felipe
III. que sea en gloria.



CON LICENCIA
En Madrid, por Luis Sanchez.

AÑO M. DC. XXIII.



AVIENDO Visto por mandado del Cõ
sejo Real de su Magestad el sermon que
predicó don fray Francisco de Ribera, Obispo
de Guadalajara, en las honras que aquella santa
Iglesia hizo por el Rey N. S. don Felipe III. que
sea en gloria, no he hallado cosa que sea contra
la verdad de nuestra santa Fè Catolica y buenas
costübres: y assi me parece se podra imprimir.
Deste Colegio Imperial de la Compañia de Ie-
sus, a ventiquatro de Mayo de mil y seiscientos
y ventitres.

Francisco de Santacruz.

Luis Sanchez.

A DON JUAN DE

Zaldierna Nauarrete.

A Viendo llegado a mis manos este sermō predicado en las honras del Rey don Felipe III. N.S. que estè en el cielo, por don fray Francisco de Ribera, Obispo de Guadalupe en las Indias, determinè imprimirle, para que obra de tan gran sujeto llegasse a manos de todos: y principalmente a las de v.m. cuya erudicion tan conocida, cuya nobleza tã calificada y notoria, cuya insigne biblioteca (honra de nuestra nacion) y cuyos beneficios para mi tan frequentes, me obligan a hazer esta demostracion de mi voluntad. Recibala v.m. como suele las cosas que tratan de letras; pues por todos titulos se le deve; con que me reconocerè de nuevo obligado. Guarde Dios a v.m. con los acrecentamientos que merece y deseo.

Luis Sanchez.

T H E M A.

ET NVNC REGES INTEL-

ligite, erudimini qui iudicatis terram.

Psalm. 2.



V IENDO oy el vniuersal concurso de toda esta Republica, júta a las horas de su Rey, y natural señor; cōsidero la razon grande del comū sentimiento que todos muestran, la justificaciō de sus lagrimas, y el trueco de las suertes del mundo, pues los vassallos hazemos horas a nuestro Rey. Es el Rey el principio y fuente de toda la honra de sus vassallos, y oy se truecan las suertes demanera, que podemos dezir, q̄ es el Rey, quien de sus mismos vassallos la recibe. Miro esta muchedumbre de lutos, este tumulo, estas tantas velas encendidas, aquella corona derribada (digamoslo asì) de vnã cabeça que era su lugar natural, y el triste silencio, con que todos hemos venido oy a esta Iglesia; y confuso confiesso, que el coraçon no me cabe en el cuerpo de sentimiento y dolor, y que la lengua se me entorpece demanera, que me faltan palabras para hablar en esta ocasiō: y aora entiendo aq̄llas del Profeta Amos. c. 8. de su profecia, *In omni loco projicietur silentium,* En todas partes aurà
A silen;

A las honras del Rey

silencio. Habla el Profeta del miserable estado en que se vera Israel, muerto el santo Rey Iosias, de la venida de Nabucodonosor, del cerco de Ierusalem, de las muertes que ha de auer, y mucha sangre que se derramarà: y dize, *Multi morientur*, muchos, los mas perderan las vidas, que los menos quedando viuos, seran lleuados captiuos a Babilonia. Y prosigue luego, *In omni loco erit silentium*, En todas partes aurà silencio.

Lyra ibid. Nicolao de Lira explica, *Repelletur silētium*, Serà arrojado, serà desterrado, no aurà silencio, todo serà gritos, voces, y confusion; ora de los que mueren, como el mismo Lira explica; ora de los viuos que viendo tantas muertes leuantarà clamores, y alaridos al cielo. No lo entiendo así, *Interlinea* sino con la Glossa interlineal, que sobre la pala-
lis. bra *Proijcietur silentium*, lee, *Fiet silētium*. CÔ que querra dezir, q̄ tantas muertes causaran comun confusion, y vniuersal silencio; que los muertos silencio causan. No os ha sucedido auer visitado ayer vn amigo enfermo, y oy querer boluerle a ver, y al entrar deziros, Ahora acaba de espirar? con todo esso entrais, veis su cuerpo, aun en la cama, pero ya difunto, vna cruz a vn lado, y vna vela encendida a otro, tratar de amortajarle: miraisle, arqueais las cejas, y baxa la cabeça; bolueis las espaldas. No hablais? no, q̄ vn muerto no dexa puerta abierta, sino a sentimiento y dolor,

dolor, silencio causa. Y digamos mas, que los muertos hablan, y q̄ los viuos viendo portento tan grande, atentos escuchan por entenderlos; y apréder, y que desta manera causan los muertos silencio, *Vide vias tuas inconuale*, Mira tus caminos en el valle dixo Ieremias: y leen los *Septenta*, *Vide vias tuas in sepulchro multitudinis*. Sabida cosa es, que este verbo *Video*, no solo significa el acto exterior de ver, sino también los actos interiores del alma, conocer, entender, considerar, *Gustare*, & *videre quoniam suavis est Dominus*, *Gustad*, y ved, entended, considerad (quiere dezir) la suaua condicion de Dios; que el verbo *Video* todo lo significa: significa tambien los actos exteriores de todos los sentidos, *Seruius* lo dixo, *Omnia quae sensu percipi possunt, visa dicimus*. Entendamosle aora en toda esta latitud, y digamos con los *Setenta*, *Vide vias tuas in sepulchro*, Buelue los ojos a la sepultura, *Vide*, &c. Entiende, considera, que todos tus passos há de tener por fin sepultura, *Vide*, &c. Espera, mira, buelue, toca, está atento, oye. En la sepultura q̄, y a quié tengo de oyr? a los muertos, q̄ hablan senténcias tan grandes, que es razon oyrlas y apréder. Común es esto, que todos los muertos causan silencio, todos hablan; pero donde tiene mas fuerza esta verdad, es en la ocasion presente, donde el que habla es vn Rey: el mayor Rey del mundo.

A las honras del Rey

cuya autoridad obliga, a que en mouiendo los
labios, todos atentos oygan; muerto en lo me-
jor de su edad, moço de quarenta y tres años, cõ
que nos predica tãto, que este rato, no auiamos
de hazer, sino oyr atentos, que saldriamos me-
jor enseñados. Con todo esto oy es fuerça que
yo hable, para tan grande ocasion mis palabras
son cortas, q̃ son necessarias aquellas palabras
viuas, con que Christo N. S. trahia tras si suspen-
so todo el mundo, su diuina Magestad nos las
comunique, la Reyna del cielo nos las alcance,
y obliguemos la nosotros con la oracion de
la Aue Maria.

Ioann. 6.

*S. Thom. in
psalm. 2.*

ET Nunc Reges intelligite, &c. El Angelico
Doctor santo Tomas entiède este psalmo
a la letra del Reyno de Dauid; demanera q̃ quie-
re que hable aqui el Profeta de si propio contra
sus mismos enemigos; gloriandose de lo poco
que pudieron cõtra el, y de como se los sugetò
Dios, assentò y estendiò su Reyno. Y en este sen-
tido le auia explicado primero los dos Rabinos
Dauid Chimhi, y Salomon. S. Geronimo, san
Agustin, san Iuan Chrysostomo, Eusebio, y co-
munmente los expositores le entienden a la le-
tra de Christo N. S. y de Christo se hallan algu-
nos versos deste psalmo citados, y entédidos en
la Sagrada Escritura, especialmète en los Actos
de los Apostoles: con que san Geronimo, dize,
que

*S. Hieron.
Aug. Chry
sostr. Euseb.
ibid.*

que es atreuimiento despues de san Pedro de-
zir lo contrario, *Audacis est hunc psalmum inter-*
pretari velle post Petram, imò de eo sentire aliud
quàm in Actibus Apostolorum dixerit Petrus. Y

san Agustín dize, que conuencen este intento S. Aug. lib.
aun cõtra los mas pertinazes aquellas palabras 13. contra
deste psalmo, *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Fauf. c. 7.

Tu eres mi hijo, oy te engendrè; porque le
parece que no se pueden con propiedad verifi-
car sino de Christo: y las que luego se siguen,
Dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem
tuã terminos terre, Serà tu Reyno toda la tierra:
que tampoco puede dezirse de Dauid, que fue
Rey determinadamente de Israel, y no de todo
el múdo. Con todo esso me atreuo a dezir, que
aun pueden estos dos versos entenderse tãbien
a la letra de Dauid: de manera, que el *Filius meus*
es tu, &c. hable del dia en q̄ Dios le escogio por
Rey de Israel: a esto llama dia de su nacimien-
to, dia de su elecion, en Rey quiere dezir: y las q̄
se siguen, *Dabo tibi gentes, &c.* tambien pode-
mos entenderlas de Dauid, diziendo, que es hi-
perbole del Profeta, para significar la grandeza
de su Reyno, como lo es la del psalmo 71. q̄ ha-
blando del Rey Salomon, dize, *Dominabitur à*
maris usq̄ ad mare, & à flumine usq̄ ad terminos
orbis terrarum, Señoreará de mar a mar, y hasta
el fin de la tierra: y Salomon no fue Rey de todo

Psal. 71.
de Salomo-
ne inter-
pretantur
Treuerus,
Vatablus
& Flami-
nius.

A las honras del Rey

el mundo es hiperbole. Con este modo de hablar pondera el Profeta su grandeza. Bien, hable a la letra este psalmo de David, o hable de Christo, o hable de ambos, que por ventura diremos assi mejor que podemos dezirlo, pues es doctrina recebida, q̄ va mismo lugar de Escritura admite dos diferentes sentidos, pretēdidos a la letra por el Espiritu santo, con que no son contra nosotros Agustin, ni Geronimo; pues ellos solo parecen que se oponen a los que niegan entenderse tambien este psalmo a la letra de Christo. Y dexando esto aqui, digamos q̄ todos conuienen, en que llegando el Profeta al verso que propuse, desde el hasta el fin del psalmo habla con los Reyes y Principes de la tierra, y los enseña, como se han de gouernar, y lo q̄ deuen hazer, *Nunc Reges intelligite*, Aora Reyes entended, *Erudimini qui iudicatis terram*, Aprended los que juzgais la tierra. Poderosos sois, y señores en el mundo; pero esclauos de Dios, *Seruite Domino in timore*, Seruidle como a Señor, y temedle como esclauos. Grandeza os dio, y pudo no darosla, que vos no la merecistes; *Exultate ei cum tremore*, Dadle gracias, reconocedle, y adoradle con reuerēcia y humildad: y cuidado, no se os oluide, *Apprehēdite disciplinam*, que repara mucho Dios en que los Reyes del mundo sujetos le reconozcan: y si no lo hazeis, se enojarà

discipuli
D. Tb. 1
p. q. 1. art.
10.

S. Thomas
psalm. 110.

discipuli
D. Tb. 1
p. q. 1. art.
10.

discipuli

jarà Dios; *Ne quando irascatur Dominus: y enojado acabará con vosotros, Et pereatis de via iusta.* Pues la verdad es, que llegado el dia de su enojo, *Cum exarserit in breui ira eius;* solo librarán bien, los que auendolo seruido tuuieré en el su confiança; *Beati omnes qui confidunt in eo.*

De otra manera nos da ocasion de discurrir la Glossa ordinaria, que explicando estas palabras, *Et nunc Reges intelligite,* dize, *Nunc, id est per ea que dicta sunt:* de manera que, segú la Glossa, quiere el Profeta que aprendan los Reyes de lo que dexa dicho. Y porque no hagamos el discurso muy largo, habládo de los dos Reyes Christo, y Dauid, digamos que mira solo al verso inmediato antecedente. Acaba de dezir, *Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli confringes eos,* Regiraslos con vara de hierro, y haraslos pedacos como vasos de barro: no digamos mas de lo primero, Regiraslos cō vara de hierro: y dize luego, *Nūc Reges intelligite,* Ahora Reyes aprended, así auéis de gouernar. Vara de hierro, gouerno de hierro, gouerno aspero y riguroso quiere dezir. *Rigido iudicio,* dixo vn t moderno, es gēte atreuida, a todo se arroja, y para todo piēsa q̄ tiene poder, *Virga ferrea,* Vara de hierro, aspereza y rigor, q̄ aspereza y rigor es menester. Cō vara y baculo, dize Dauid, que gouerná Dios, *Virga tua & baculus tuus ipsa me consolata sunt.* Y ad-

Glossa ord.
in psalm. 2

† Lorinus
141. f. 2.

Psalm. 22.

A las honras del Rey

S. Clement. uierte san Clemente Alexandrino, *Virga leuiō*
Alexand. rem, baculus grauiorem animaduersionē designat:

Vnas vezes castiga Dios con blandura y suauidad, apenas parece que toca; esso es *Virga*. Otras vezes alsicēta la mano, da palo, y palo de ciego, no ay huesso que no lo sienta; esso es, *Baculus*, dize Clemente Alexandrino. Digamos nosotros, que todo este verso habla de castigo y gouierno amoroso, vara y baculo, todo es blandura y suauidad; quien da con vna vara, apenas passa dela ropa, poco puede herir; quiē da cō el baculo, como es el que le sustenta, apenas colerico le leuanta, quando repara y se detiene, quedo q̄ se quebrarā; todo es blādura y suauidad: y todo lo dize el Profeta, *Ipsa me consolata sunt*, castigo que consuela; y castigo que consuela, blando y amoroso es. El castigo y gouierno riguroso es el de nuestro psalmo, *Virga ferrea*, Vara de hierro, duro y riguroso es. Y san Bernardo ponderando, el *Virga tua*, & *baculus tuus*, &c. en la misma exposicion de Clemente Alexandrino, dixo, *Virga est pro ouibus, baculus pro lupis*; para las ouejas, para los corderos mansos vna varilla, vna palabra basta; para los lobos *Baculus*, Palo, y buen braço, que todo es menester. Digamos nosotros en nuestra exposicion, *Baculus*, & *virga pro ouibus, ferrea pro lupis*, Para los pobres, para los humildes y rendidos vna palabra, que vna palabra

S. Bern. in
declamat.
ad Guillel
mū Abb.

palabra basta; para los soberuios, para los atreuidos, para los que con autoridad de officios, todo lo atropellan y quieren hundir el mundo, vara de hierro, y bañarles la boca en sangre, aspereza y rigor, que bien es menester?

Por la palabra *Reges* lee Felix Conteres, y Pagnino *Confringes*, trillarás, quebrantarás; que es muy a proposito para el rigor del gouierno que acabo de dezir. Y otra letra dize *Pascas*, Apacétaras, darás de comer, sustentaras, que el Rey, el Gouernador tiene obligacion de sustentar a sus subditos, y de buscar de comer para sus vassallos, *Nolite me constituere Principem populi*, dixo *Isaia 3.* *Isaia 3.* No me hagais Principe, porq̃? *In domo mea non est panis*, No tengo pan; que importa? mucho, que el Principe ha de dar de comer a sus vassallos, a esto tiene obligacion, *Pascas eos*, Sustentaras los, regalaras los; quiere dezir, que el gouierno, no ha de ser todo rigor, amor y bládura ha de auer, del pan, y del palo ha de tener, que todo es menester. Llamò Christo a sus dicipulos *Sal, y luz*, *Vos estis sal terra, vos estis lux mudi*, *Matth. 5.* Sois los primeros Prelados dela Iglesia, sois los que la auéis de gouernar, sed sal, y sed luz, que el gouierno de todo ha de tener. La sal es la cosa mas tratable q̃ se pone en la mesa, todos meten la mano en el salero, y toman lo que há menester, todo lo sazona; echad vn poco en vna

B herida,

A las honras del Rey

herida, escueze que abraza, haze llorar: la luz alū
bra, y si os acercais quema: sois Prelados, sois
Gouernadores, sois Reyes, como sal auéis de
fer, mansos, y tratables, todos os han de hallar,
todo lo auéis de fazonar: y no sea todo blandu
ra: ay heridas de dos ordenes y culpas, escueza,
y haga llorar, que todo es menester: sois Prela
dos? sois luz? alumbrad, encaminad, que esso
deueis hazer; mas si alguno se os acerca, si algu
no se ensoberuece y leuáta a mayores, abrasad
le, que esso deueis hazer, y vno y otro auéis de
tener.

Reges eos, Tu los gouernaras. Reparad que
creo que adierte aqui el Profeta, la primera y
mayor obligacion de los superiores; habla con
los Reyes, y dize, No te retires del gouerno, go
uierna los tu, que essa es tu obligacion: no se
abstraiga el Rey de los negocios, no se retire
del gouerno, rija, gouerne, que essa es su obli
gacion. La ambició de los priuados ha buscado
como los Reyes se abstraigan de los negocios:
descanse V. M. ministros tiene que le descuidé,
y de quien se puede fiar, no solo vn reyno, sino
todo el mundo: diuertase, entretégase, &c. No,
no, que es engaño, no cumple con esso, rija el
Rey, gouerne el Gouernador, q̄ essa es su obli
gacion, y esso deue hazer. Doctrina es de santo
Tomas en la primera parte, y en el segúdo de las
scn-

*S. Tho. i. p.
q. 113. art.
2. ad 1. &
in 2. sent.
d. 11. q. 1.
art. 2. & 4.*

sentencias, q̄ fuera del Angel particular que cada vno tenemos de nuestra guarda, tiene otra la persona cōstituida en dignidad; digamos, tiene otro segundo Angel el Rey, en quãto Rey, *Reges eos*, Rija el Rey, gouierne el Rey, q̄ el deue regir y gouernar: y sino, por lo menos es verdad que faltará el Angel bueno del Rey al gouerno, y en su lugar gouernará el Angel malo de la auaricia, o ambicion, con que todo se perderá. *Reges eos*, Tu los gouernaras: la dignidad Real, y el oficio superior tienen dos partes, la magestad y grandeza con que se representan, y la asistencia y despacho de los negocios: y en esto segundo consiste principalmente el gouerno. Tienes la vara de la dignidad en la mano, eres Rey, *Reges eos*, Rige, rige, no quieras sola la autoridad, asiste a los negocios, gouierna, essa es tu obligacion, y esso deues hazer.

In virga ferrea, La glosa interlineal dize sobre esta palabra, *Iustitia inflexibili*, y el Venerable Beda explican en esta misma conformidad, *In iustitia, qua propter rectitudinē significatur à virga, ferrea idest irreflexibili*, Gouernaraslos con vara que no se doble *Iustitia inflexibili*, Con justicia derecha, que *Virga ferrea*, esso quiere dezir. La vara es entre nosotros simbolo de la justicia. Ay varas delgadas, no nada las dobla; esso es *Iustitia flexibilis*, ay otras varas de mas valor y

*Interlinea
lis.
Beda.*

A las honras del Rey

fuerga, nadie las puede hazer desdezir; esto es vara de hierro, justicia derecha, y que no se dexa torcer: quiere dezir. Digamoslo claro. Aueis visto vna caña de pescar, como es delgada, apenas ha picado el pez en el anzuelo, quãdo hozica en el agua, y tuerce: y que digo pez? vna gusarapilla, vna yerua, vna pajuela, qualquier cosa la haze torcer: esto dize el Profeta, No sea la vara de justicia caña de pescar, que qualquiera cosa la torcera, y se perdera todo, sino de hierro, *Virga ferrea*, derecha, hagase lo justo, sin que nadie la pueda torcer, *Nunc Reges intelligite*, Aora Reyes, aora Principes, aora Governadores entendidos, aprended: ha puesto Dios sobre vuestros ombros el mudo, *Virga ferrea*, valor y brio, q̄ para gouernar brio y valor es menester; *Virga ferrea*. Rigor y aspereza, que todo blandura haze perder el miedo, y aun la verguença al pecar: rigor y aspereza es menester: y no sea todo rigor, *Pasce eos*, que el gouerno tambien amor y caricia ha menester; de todo ha de tener, al manso, al humilde, al obediẽte, al sugeto, amor y regalo: y si alguna vez se descuida, tiẽto y blã dura, que vna voz le reduzirà: al soberuio, al q̄ no reconoce ley ni obediencia, sino que todo quiere que sea a medida de su antojo, *Virga ferrea*, atropelladle que es menester, y mirad *Intelligite*, No gouerneis con vara de pescar, no ha-

gais vara de pescar de la vara de justicia, que irá todo perdido, *Iustitia inflexibili*, vara derecha q̄ nadie la doble, *Virga ferrea*, como de hierro ha de ser.

No se me quede nada por dezir, *Erudimini qui iudicatis terrā*. Aduertid el modo de hablar, Sed enseñados los que juzgais la tierra. Pudiera dezir, *Erudite eos qui iudicant terram*, Enseñad a los que juzgan la tierra: y no dize, sino seã enseñados los que juzgan la tierra. Habla de enseñar a Reyes, habla de dezir verdades a superiores: y como a penas ay quien se atreva a dezirlas, no lo encarga a nadie; seã enseñados los que juzgã la tierra. Quien los enseñará? No se, prouecaló Dios, que biẽ es menester. El Hebreo lee, *Erudite vos indices terra*, Enseñais vosotros *Hebrai*. Juezes de la tierra. Ya os he dicho como se ha de gouernar, mirad esse exéplo, y enseñaos vosotros, no espereis a que os lo digan, que nadie se ha de atreuer. Digamos mas, que nos enseña el Profeta, como hemos de proceder en este lugar; no se arroje luego el predicador con la carga; digales la dotrina en comun, y apliquen sela ellos; esso es, *Erudite vos, &c.* O padre que ya lo he hecho así mil vezes, y no se dan por entendidos, ni se emiendan: esso passa, pues dezid se lo claro, y afrentadlos, que su merecido tienen. Quedese esto aqui, que basta para cūplir con la

A las honrras del Rey

*La vida es
sueño.*

la obligaciõ de explicar el lugar que propuse,
y hablemos al intento presente. Sueño es esta
vida, sueño son sus sucessos, sus bienes son soña-
dos, y todos los que en ella viuimos andamos
soñolientos, y aũ dormidos. Auiso vino de Es-
paña, q̄ nuevas? El Rey N.S. que estè en el cie-
lo murio; el Principe su hijo que Dios guarde
muchos años, reyna. Lleuõse Dios al Papa Pau-
lo; sucedio en la silla de san Pedro el Papa Gre-
gorio; quien ayer lo mãdaua todo, oy anda de-
baxo de los pies; oy adoran a quien ayer no co-
nocian: quiẽ ayer ponía todo su cuidado en ad-
quirir y engrandecerse, oy que conoce dedon-
de le viene el daño, lo dexa y se retira. Que es es-
to? dormimos? no se, en verdad que lo parece;
y aũ en verdad, que bastaua esto por prucua de
lo que he dicho, que tanta variedad de tan gran-
des y apressurados sucessos, sueños parecen, y
aun sueños de los que no se pueden concertar,
ni se dexan entender. Con todo esso, quiero sũ-
dar esta verdad. San Iuan Chrystomo sobre la
epistola a los Romanos llama a esta vida sueño,
y a sus sucessos soñados, *Somnus est presens vi-
ta, nihilq̄ ab insomnijs differunt, quæ in illa gerun-
tur.* San Ambrosio, lib. 3. epist. 1. que es a Constã-
cio *Arauscorum Episcopo*, llama tambien a la vi-
da sueño, y dize, que sus bienes como soñados
desaparecẽ, *Vacua rerum species, tãquãm in somno*

*Ioã. Chryf.
hom 24 f. 1
per ad Ro-
man.
Amb. lib. 3
epist. epist.
1.*

vene.

venerunt, abierunt, adstiterunt, euanuerunt. Y finalmente lo dixo Filon, en el libro que hizo de Ioseph, *Somnium est vita presens.* Esta vida es sueño, y explica luego, como? diziendo, *Sicut in somniorum visionibus, videntes non videmus, audientes non audimus, mente inaniter, sine vllis veris obiectis pingente sibi simulacra rerum non existentium tanquam existentium; eodem modo vigilantium imaginationes somnijs sunt simillima, veniunt, abeunt, recurrunt, refugiunt, prius quam comprehendantur auolant.* Como el que durmiendo sueña (dize Filon) viendo no vee, y oyendo no oye, porque le representa la imaginacion las cosas que no son, como si fuesen; assi son las traças, negocios, y imaginations de quantos viden, vienen, vanse, bueluen, huyen, y echando las mano, como soñadas desaparecen. Sueña el otro que vee frescos y agradables jardines, y no vee que duerme a ojos cerrados; sueña que oye suaves y concertadas musicas, y no oye, que el sueño tiene suspenso el vso de los sentidos; sueña se rico y sobrado de todo, que alegre se halla, despierta, y todo nada, que los sueños son vna mentirosa apariencia, queriendo echarles mano, desaparecen; assi son nuestras traças, y sucesos: disponemoslo lo mejor que sabemos, por aqui me introducir, por alli ocupare vn gran lugar, con esta diligencia alcãçate vn officio: llega ambicio

*Iudeus Pbi
lo lib. de
Ioseph.*

A las honras del Rey

bicioso a la execucion, despierta, y todo nada:
Prius quam cōprehendantur auolant. Dos sueños
fuyos contò el santo Patriarca Ioseph a sus pa-
dres y hermanos, Soñè, dize, que mis hermanos
y yo estauamos cogiendo vnos manojos en el
campo, y q̄ el mio sereno y derecho, represen-
taua autoridad y grandeza, y los de mis herma-
nos prostrados y humildes le adorauan. Soñè
mas, que el sol y la luna, y onze estrellas me esta-
uan adorando. La verdad destos sueños es, que
reuelaua Dios al santo la grandeza en q̄ auia
de verse en Egipto, siendo el Virrey la segūda
persona del Reyno, y aū el vniuersal reparador
de todo el. Aduertid aora, toda essa grandeza le
dize Dios en sueños, porque los mayores bienes
del mundo, son como soñados. Dixo Christo
Redentor nuestro aquella misteriosa parabola
de las diez donzellas: y entre otras particulari-
dades dize, *Dormitauerunt omnes, & dormierunt,*
que dormitaron todas, y vltimamente se dur-
mieron No falta quien diga, que dormitarō las
discretas, y durmieron las necias; no lo entiēdo
assi, sino que tardando el esposo, que vino a me-
dia noche, *Media autem nocte clamor factus est,*
ecce sponsus venit, todas cansadas de esperar, co-
mençaron a dar sus ciertas cabeçadas: y vltima-
mente todas se durmieron: essa es la fuerça de
las palabras, *Dormitauerunt omnes, & dormierunt,*

Y el.

Gen. 37.

Matth. 25

Y esta es la verdad porque en esta vida todos andamos soñolientos, y aun dormidos.

Todo lo dixo el santo Iob, *Diues cum dormierit, nihil secum auferet, aperiet oculos suos, & nihil inueniet.* El rico quãdo aya dormido, nada ha de llevar consigo, abrirà los ojos, y no hallarà nada. Estas palabras encierran en si vna gran doctrina, y tengo de dezirla antes que las explique al intento, *Diues cum dormierit, nihil secum auferet,* Rico adquiere, afana, busca, gana, mata de hãbre por atesorar; guarda, guarda, que aca se ha de quedar. Ya lo se padre, pero mis hijos muerto yo, han de pedir limosna? No me meto en esto, mas dime tu, sacarante tus hijos del infierno? y mira, trabaja, afana, porque tienes hijos, que veras como te lo pagaran? muy bien lo dize este mismo lugar, *Diues cum dormierit, &c.* Por aquellas palabras, *Nihil inueniet,* lee la Tigurina, *Nemo aderit ei,* Ninguno estarà presente, nadie se hallarà cõ el; y por la palabra, *Nihil secum auferet,* donde lee Vatablo, *non colligetur,* dize la misma Tigurina, *Non honorifice funerabitur.* No le enterraran cõ honra. Trabaja, adquiere, guarda porque tienes hijos, que al tiempo de la mayor necesidad, llegada la hora de tu muerte, *Nemo aderit ei,* ninguno se hallarà a tu cabecera, que cuidando todos de quien mas hurtarà, no se acordarà de ti, y te dexaran morir solo

A las honras del Rey

Caietanus.

como vn bruto: y gana, guarda para tus hijos, q̄ ni aun para tu entierro combidaran, *Non honorifice funerabitur*, como de limosna te enterraran. Cayetano dize, que el *non colligetur* de Vatable, es como si dixera, *non colligetur ad limbum sanctorum*, con que querra dezir, no se salvarà. Guarde el rico, adquiera, gane, adore su hazienda, que podra ser que ella sea su conde-
nacion.

Digamos agora a nuestro intento, *Dives cum dormierit, &c.* El rico, con nombre de rico, entiendo este lugar vniuersalmente de todos los hombres, porque si del rico que tan vigilante y despierto està, dize Iob que duerme; de los de mas con mayor facilidad se podra verificar. El rico, quando se muera, esso es, *cum dormierit*, assi lo entienden todos comunmente, porque quieren que se llame la muerte sueño: yo no digo tal, sino que llama el santo Iob sueño a la vida, *Cum dormierit*, Quando aya dormido, quando despertare, quando muriere, que morir despertar es del sueño de la vida. Mas claro lo dize luego, *Aperiet oculos suos*, quando se muriere, abra los ojos, Tan tarde? aora? Si, que como hasta aora dormia, los tenia cerrados, *& nihil inueniet*, abriò los ojos, y conocio que todo era nada, las riquezas, el poder, el señorio, todo nada, como bienes soñados son, *Priusquàm cõprehenduntur*

dantur auolant, en despertando de saparecen.
 Aduertid el modo de hablar del Espiritu santo;
Et nihil inueniet, no hallará nada; parece que ha
 bla con los ricos que dezia antes, ganar, adqui-
 rir, afanar, guardar, llega la hora dela muerte, y
 de tanto como guardaron no hallan nada, que
 se hizo? diuiose de perder. Digamos que es es-
 ta la doctrina de Christo S.N. Quien ama su al- *Ioann. 12.*
 ma en esta vida, la perdera en la otra; y quien
 aborrece su alma en esta vida, la halla en la eter-
 na, *In uitam eternam custodit eam*. Amas en es-
 ta vida las riquezas, las buscas, las guardas, co-
 mo todo tu bien, al entrar en la eterna, todo na-
 da, no las hallaras, *nihil inueniet*, que se hizierõ?
 perdieronse, que quien las guarda en esta vida,
 las pierde en la otra; aborrecedlas en esta vida,
 y las hallareis. En que cõsista este aborrecerlas
 enseña san Gregorio en sus Morales, *Ve in sua* *S. Greg. lib*
manu diuites post mortem quidquam inueniant, eis *18. Mor. c.*
ante mortem dicitur, in quorum manibus ponant. *11.*
 Bien a nuestro intento habla, para que hallen
 los ricos sus riquezas en la otra vida, ya les dixo
 Dios en que manos las han de poner en esta: y
 prosigue luego el santo, diciendo, *Facite vobis* *Luc. 26.*
amicos de mammona iniquitatis, ut cum defecerit-
is, recipiant vos in eterna tabernacula. Esto es abo-
 rrecerlas, repartirlas, darlas a los pobres; dadse
 las, que las hallareis. Aduertase aqui tambien

A las honras del Rey

el modo de hablar, *Ut cū defeceritis, recipiant vos in aeterna tabernacula.* Dadlas a los pobres, para quando partais desta vida, os reciban en la bienauenturança. Que tiene que ver esto con hallar alla el rico sus riquezas? Facile està de entender. Bienauenturança es vna junta de todos los bienes, halla el limosnero allà bienauenturança: y assi en ella halla el biē que hizo. Digamos algo particular de esse modo de hablar: y sabeis, que entiendo, que quando sale el alma de vn limosnero de su cuerpo, la reciben y acompañan el pobre del hospital, a quien dio la camisa, la viu da a quien dio el trigo, y el maiz en tiempo de necesidad, y el preso a quien embiò la limosna, cada vno haziendo sus partes, presentando ante el acatamiento de Dios el socorro que le hizo, para q̄ vse con el de misericordia: de essa manera lo halla en el tiempo de la mayor necesidad. Dad al pobre, señores, q̄ lo hallareis, y no atesoreis, que se perderà, &c.

Boluamos a nuestro intento. El glorioso Doctor santo Tomas, explicando aquellas palabras de Isaias, *Et erit sicut somnium visionis nocturna multitudinum gentium,* enseña, que por quatro razones se dize vna cosa sueño: las dos dirē no mas, *Aliquid dicitur somnium propter vanitatem, & propter breuitatem.* En siendo vna cosa vana, o en siendo breue, o de poca dura, dize

santo

*St. Tho. sup. per 2. p. 29
Isaias.*

santo Tomas, que se llama sueño. Vana se dize vna cosa, porq̄ para nada tiene sustancia, ni ser, para nada aprouechar (que vn vano para nada puede aprouechar) y assi vna f. de las palabras, τ *Dñicus*
Nānus in
Polyāthea,
verbo va-
nitās. cō que el Hebreo significa vanidad, es lo mismo que *nihil*, nada; porque vna cosa vana, nonada es. Vna nuez vana no tiene nada dentro, nonada es. Sueñase el otro gran señor, y cargado de riquezas, gran priuado de vn Rey, y que como le han menester, todos le respetan y obedecen, y no tiene aquello mas ser, que lo que se representa al que duerme; verdaderamente no es nada; sueño es; las grandezas del mundo, los Reynos, los señorios, las riquezas, los deleites, los regalos, gran cosa parecen, llegad tocadlos, y vereis que para nada aprouechan, vanos, soñados son. Este es el tema del sermō del sapientissimo Ecclesiastes: y assi comienza su libro, *Vanitas vanitatum dixit Ecclesiastes, vanitas vanitatum. ¶ omnia vanitas*, *Ecclesi. 1.* Todo es vanidad, todo es sueño, y assi como soñado para nada aprouecha. Oidle en particular, y vereis como lo dize, Fui Rey de Israel, y propuse en mi coraçon, *Proposui in corde meo*, Determinè (quiere dezir) tocar con las manos quāto Dios criò en la tierra, y gozarlo, *Querere, ¶ inuestigare de omnibus, quae sunt sub sole*, y como lo determinò lo hizo (que a voluntad de Rey, no ay resistencia) edificquè

pala

A las honras del Rey

palacios, plantè viñas, hize jardines, casas de re-
 cesacion y deleite; y que os parece Rey? *Vanitas*
est. Vanos, soñados son. Dime a regalos, gozè
 quantos el múdo estima, sin que ninguno se me
 escapasse, *et hoc vanitas est*, y tambien son va-
 nos y soñados. Puse gran casa, muchos esclavos
 y esclauas, lucidos y muchos criados, no pare-
 cian criados sino Reyes, todo el mundo los mi-
 raua, y se admiraua; *et hoc quoq; vanitas.* Bolui
 el rostro al jardin de los deleites, ninguno huuo
 que no gozasse. Iuntè hazienda, oro, plata, olo-
 res, piedras preciosas, preseas, riquezas, *et inue-
 ni in omnibus vanitatem.* Todo es vano, y como
 soñado, para nada de prouecho: y dize mas, *In-
 ueni in omnibus vanitatem, et afflictionem spiritu-
 rus;* que bienes del mundo, si algo son y traen
 consigo, es cõfusión del alma, y afficion del es-
 piritu.

Dize se mas alguna cosa sueño, *Propter breui-
 tatem*, quando passa con breuedad, quãdo dura
 poco, porque el sueño poco dura; aunque vno
 duermava año, le parece quando despierta, que
 entonces se acaba de echar a dormir: y es el ca-
 so, que como el que duerme tiene suspenso el
 vso de los sentidos, no siente el tiempo que pas-
 sa, y assi todo le parece corto. Bienes del múdo,
 no duran vn punto, bienes soñados son. Tentò
 el demonio a Christo S. N. lleuòle a lo alto de

11
 Dicitur
 in
 Psalms
 147
 18
 19

Matth. 4.

11

vn monte; mostròle todos los Reynos del mundo, su opulencia, su grandeza, y su Magestad, y ofreciòselos. Y aduertte san Lucas tambien, cõtando esta misma tètacion, que el mostrarcelos fue en vn momento, *In momento temporis*. Y aduertte san Agustín, *Bene in momento, quia in momento transeunt omnia regna mundi, et gloria eorum*, Mostròselos en vn pũto, porque bienes del mundo, en vn punto passan, soñados son, vn pũto no mas duran. Apliquemos aqui el *Inictu oculi*, de san Pablo; de manera, que por el en vn momento de san Lucas, digamos en vn abrir y cerrar de ojos, y viene muy bien al intèto; porque los bienes del mundo, como son soñados, cerrando los ojos, estando durmiendo, quando no se veen, parecẽ algo; y abriendolos, no son nada, como soñados desaparecèn, y en vn punto passan; solo vn cerrar y abrir de ojos duran. Vno y otro dixo san Pablo, *Præterit enim figura huius mundi*, Passa la figura deste mundo. Aduertid el modo de hablar, *Figura huius mundi*, figura llama san Pablo al mundo, y sus bienes. La figura no es la sustancia de la cosa, *Qualitas terminatiua quantificatis* la llamaron los Logicos, con que podemos dezir, que es sola vna apariencia exterior: los bienes del mundo, figura son, parecen algo, q̃ digo algo? mucho parecen, pero no son nada; los sueños son vnas figuras falsas, que se

Luc. 4.

S. August.

1. Cor. 5.

1. Cor. 7.

Logici cap. de qualitate & quali.

repre-

A las honras del Rey

representan al que duerme, parecen algo, y no son nada: así los bienes del mundo figura falsa son, bienes soñados, que no tienen sustancia, ni ser, y esta apariencia sola que tienē *præterit*, passa, corre, buela, que bienes del mundo en vn punto passan; vn punto no mas duran. Vno y otro tambien quedò enseñado en la tentacion de Christo, que antes dixè: muestrale el demonio todos los Reynos y grãdeza del mūdo, y dizele,

Matth. 4. Hæc omnia tibi dabo, Esto con ser tanto todo te lo darè. Como lo representa, gran figura parece que tiene; y figura es no mas, que en vn punto se desvanee. *In momento temporis*, como sueño passa. Reparemos, en que muestra el demonio a Christo todos los reynos del mundo, *Et gloriã eorū*, y su gloria. Esto vltimo parece que sobra, que mostrandole los Reynos y señorios, claro està q̄ le auia de mostrar su gloria y magestad. Este es el misterio, q̄ no es gloria reyno, ni reynar; nueva representacion es menester, *Regna mundi, & gloriã eorum*. No es todo oro lo que reluze; no es gloria reynar, sus azares tiene, y aũ lo mas es azar. Muy bien lo dixo el santo Rey Ezequias en aquella oracion que hizo, quando despues dela rigurosa sentencia de muerte, q̄ le notificò de parte de Dios Isaias, le concediò tambien de su parte quinze años mas de vida, *Premissa est velut à sexente vita mea, dum adhuc or-*
direr,

...er, succidit me, Veo cortar mi vida como la tela, y que presto, aun no está acabada de vrdir, y la cortan. Su vida llama el Rey Ezequias tela. Comun verdad es, que todos somos como texedores, y nuestras vidas telas, vna maraña aqui, otra aculla, vna traça aqui, otra aculla, tela parece, y vida de texedor es. Pero donde esto tiene mas verdad, es en la vida delos Reyes. Aueis visto trabajar vn texedor? sentado trabaja, el telar del áte, y la tela traua en dos palos gruesos, vno arriba donde está la vrdiembre, y otro abaxo, donde va recogiendo lo que texe. Imaginad aora, que texe vna vistosa y rica primavera, y reparad en aquella variedad, y visos dela seda, rica con el oro, parece vn dosel rico y agradable a la vista. La tela delante, parece bufete cubierto con rica sobremesa, donde mas parece q̄ se está representando magestad y grandeza, q̄ trabajando; engañais os: la verdad es, que este hombre es vn pobre texedor, y que trabaja mas mucho que si estuiera cavando; miradlo, con las manos no cessa vn punto de arrojar la lançadera a vna parte, y a otra, con los pies está siempre golpeando, porque la tela apriete; los ojos y aduertencia en los hilos, no falten, no se entiendan, no se quiebren; aqui ata, alli desenmaraña, aculla recoge; ya se levanta, ya se assienta, reuentar es. Vida de Reyes, quien vee a vn Rey

A las honras del Rey

dar audiencia, debaxo de vn dosel, arrimado a vn bufete, con tanta serenidad, no ay mas que descansar, gran cosa parece. yo os la confieso; gran figura es, mucho representa; pero no os engañeis, que no es mas que figura, falsa representacion es; es como el texedor, como està sentado parece que no trabaja, y reuierta, debaxo de esse sosiego y quietud que representa, no descansa vn punto; miradlo con las manos firma, y no se como tiene vn Rey tiempo para solo firmar tantos despachos; con los pies, ya va a vna parte, ya a otra, todo lo visita, vn punto no ha de parar: y cuidado a los hilos, vno en Sicilia, otro en Portugal, otro en Alemania, otro en las Indias; otro en la China: a este ata, al otro recoge, gente a Olanda, cuidado cō Terrenate, sosieguese Napoles, acuda se al Imperio, ya se sienta, ya se levanta, ya camina, trabajando, reuutando està, que vida de Rey, es como la del texedor, parece descansa, y trabaja, mas que si cauasse. Y tal qual es la vida, apenas ha comenzado quando se acaba, *Dū a thuc ordire succidit me.* El primer passo que da la tela en casa del texedor, es vrdilla: y entonces dize, que la cortan: vidas de los hombres, y bienes del mundo, apenas han comenzado quando se acaban, sueños y soñados son, en vn punto pasan, queriêdo echarles mano desaparecen.

Para prueua de quantas verdades he dicho, sirua el exemplo presente; todo nos lo enseña aq̃lla corona, todo nos lo predica el santo Rey don Felipe Tercero, desde aquel sepulcro. Reyes dormidos con el sueño passado, que causan las grandezas y poder del mundo. *Intelligite*, Entended, que todo viene a parar en sepultura; no os engañen la adoracion de los vassallos, ni la autoridad y grandeza, que no es mas de soñada, figura y apariencia no mas es: y la verdad, que como el mas triste texedor, sois poluo, pudricion y miseria: miradlo en mi, ya en el sepulcro hecho tierra, y aun comido de gusanos. *Intelligite*, Entended ricos, que los bienes del mundo que tanto codiciais, aca se han de quedar, miradlos, pues siendo yo el mayor señor del mundo, no saco del sino vna pobre mortaja. Entended vassallos, entended pobres, entended ricos, y entiendan todos, que Magestad Real, Reynos estendidos, muchos vassallos, y grãde poder, no descansa, antes trabaja de manera, que haze reventar: entendedlo, que esta es la verdad, y lo que me acaba la vida. Murio su Magestad de melancolia, que apuntò en herisipula, acabò en tauardillo, y matòle. La Iglesia padece en Alemania, el Turco ha dado en Manfredonia, Alarbes infestã las costas de España; por el estrecho van Olandeses a Terrenate; claro estã que rãto

A las honras del Rey

41
tropel de cuidados auian de acabarle la vida, *Intelligite*, Entended, y entienda todo el mundo. q̄ la vida es sueño, sus bienes soñados, y que como soñados en vn punto desaparecen: ayer vi a su Magestad, que Dios tiene en el cielo, entrar en la possession de sus grandes estados debaxo de palio, parece que poniendo el mūdo debaxo de sus pies, y oy le veo en la sepultura. Sabeis q̄ se me representa? q̄ todo es vna processiō, que començò en *Te Deum laudamus*, y acaba en *Requiescat in pace*, sueño es, y soñado parece, *Erudimini, qui iudicatis terram*, Quando los llama Reyes, dize, *Intelligite*, Entended: y quando los llama juezes, dize, *Erudimini*, Aprended; con q̄ entiendo, que quiere el Profeta que sea este tumulto, y que sea la sepultura el Bartulo, en que los juezes estudian. Aueis de sentenciar el pleito: no estudiéis en la pasión, ni en la afición, q̄ os perdereis, y topareis leyes sin ley, o por lo menos sin inteligencia de ley de Dios, que sean vuestra condenacion; estudiad en la sepultura, acordaos que os aueis de ver en ella, y dar cuenta estrecha a Dios de la sentencia, que os moderará de manera, q̄ hagais vuestra obligacion.

Nunc Reges intelligite. Digamos mas, que enseñan estas palabras, como los Reyes han de vivir, y aun como han de morir. Mira el Profeta la vida de nuestro Rey difunto, y mira su muer

te, y dize, Reyes aprended como auéis de viuir, y como auéis de morir, q̄ para todo teneis aqui exemplo. Explicando los Latinos la significaciõ desta palabra Rey, dizen, *Rex est Princeps, qui ex legum præscripto suis imperat.* Rey es superior q̄ gouierna, segun las leyes, q̄ si gouierna sin mas ley que su antojo, no es Rey, sino tirano, *Nam si pro libidine id fiat, tyrannus est.* Con que podemos dezir, que *Rex dicitur à recte regendo,* y serà no solo significacion, sino etimologia deste nombre. Otra dio san Isidoro, diciendo, *Reges à recte regendo vocati sunt.* Rey se dize, el q̄ obra bien, el que viue con cõcierto, quiere dezir. Tienen los Reyes dos obligaciones, moderarse a si, y moderar sus subditos, regirse a si, y regir su Reyno, gouernarse a si, y gouernar sus vassallos: assi lo confiesa san Isidoro, que dize luego, *Recte ergo illi Reges vocantur, qui tam semetipsum quàm sibi subiectos, bene agendo modificare nouerunt.* Y dize, que cumple con ambas, *bene agendo:* digamos nosotros, que *bene agendo,* y *bene regendo:* *Bene agendo,* moderan sus vassallos: y *Bene regendo,* se moderà a si; parece que auia de dezir lo contrario: luego me explicarè.

Que bien cumplio su Magestad cõ estas dos obligaciones. Digamos primero, como supo moderarse a si. Tan templado estuu siempre, q̄ nunca se le sintio enojo, o tan raras vezes, que

Ambr. Ca.
1.º p. n.º in suo
dicitur na. 10
verbi oratio.

Isid. lib. de
sum. bon.
apud Na-
nũ, verbo
Rex.

21
A las honras del Rey

con poco que encarezca lo podrè dezir assi. Siè pre tuuo vna igualdad a todo, y a todos tan notable, que no faltò a quien le pareciesse, reprehè sible, y alguna vez le dixesse, Enojese V.M. que importa, y aun es necessario a ratos enojarle. Y no se si diga, que fue arrojamiento; porque es verdad que importa enojarle, pero no los Reyes, que poder de Rey y enojo, haran mucho daño. Con esta ordinaria templança faltaua en su Magestad la seueridad q̄ el gouerno pide: no por cierto, a todo acudia, como obligaua la ocasion. En ningun tièpo han caido tan apriessa los priuados como en el suyo. En cierta ocasiõ le dixeron, Señor N. no ysa del fauor y priuança como deue, respõdio, *Aueriguese*. Aueringuado dieron cuenta a su Magestad de lo que ya cõstaua, diziendo, que mas se aueringuaria, si se publicasse este intento; respondió su Magestad, *Prendante, y procedase*. Y con esta templança de palabras se vio caer en tierra el mas encumbreado cedro del monte Libano; con tãta seueridad procedia y executaua. Y digamos mas, que cõ esta serenidad procedia tan seguro, que en lo q̄ las materias mayores resoluiã, aun en la hora de la muerte lo executã. Auiendo recebido su Magestad ya los santos Sacramentos, cierto de que era llegada la hora del desengaño; dio al Rey N.S. vn papel cerrado, diziendo, No le abraís,

brais, hasta que yo aya espirado: y lo que se ha podido entender es, que iban en el refuertos los mas, y los mayores efectos, que oy vemos executados. Señor aora el Christo en la mano, ya para rendir el alma, esperando la cuenta, y pidiendo a Dios misericordia; aora negocios y papeles? Si, que aora es tiempo de executar lo justo. Lindo tiento, linda templança en resolver negocios, q̄ no embaraga su execucion la muerte; *Erudimini qui iudicatis terram*, Aprended juezes, sentenciad de manera, que la candela en la mano executeis la sentencia, y la que en aquella hora no auia des de mandar executar, no la pronuncieis, que serà vuestra perdicion, y os condenarà.

Que serenidad tuuo siempre su Magestad, aũ en los successos mas aduersos, y como si no finciera los lleuaua. Muriòse su preciosa Margarita, muriòse la santa Reyna nuestra seõora, y con ser la cosa que sola en el mundo amaua, no se le oyò palabra de masiada, ni accion de smediada; sino tanta conformidad con la voluntad de Dios, que a todos causaua confusion, y daua exẽplo. Muriòse tambien la serenissima Infanta Margarita su hija, valame Dios en el discurso de su enfermedad, que de oraciones, que de ayunos, que de sacrificios, q̄ de plegarias hizo por su salud y vida. Vltimamente, cumpliòse la voluntad

luntad de Dios, y lleuòse la para si, y quando todos esperauan grandes estremos de dolor y sentimiento, diziéndole, Señor ya espirò su Alteza: fue al aposento donde auia muerto, y mirando el cuerpezito difunto, dixo, *Verdaderamente yo soy desgraciado en Margaritas: y boluendo las espaldas, el ordè que dio fue, Nadie me de pesarme, ni muestre sentimiento: y aduertid, que no se pōgan lutos. Ya veo la pregunta, que aqui se ofrece, y ya està dada la respuesta. Castigò Dios a*

2. Reg. 12. *Dauid la culpa del adulterio cō Bersabe, y muerte de Vrias, con llevarle el niño que le auia nacido (sabida es la historia) y quando cayò el niño malo, Dauid no comia, ayunaua, dormia en el suelo, lloraua: y si le hablaban, no respondia: murio el niño al seteno, dieronle noticia de su muerte, y sabida, leuantòse; mudò vestidos, vngiose, y alentado, pidio de comer. Admirados los criados le preguntan, Quis est sermo, quem fecisti? Propter infantem, cum adhuc uiueret, ieiunasti, & flebas, mortuo autem puero, surrexisti, & comedisti panem;* y responde el santo Rey, *Viuo el niño pretèdia yo, que Dios reuocara el rigor de la sentència, ya està executada, y sin remedio, diferènte camino se ha de tomar. Lo mismo pregunto, y mas y con mayor respondo por nuestro santo Rey: señor en la enfermedad de su Alteza tanto sentimiento, y muerta tã poco?*

Si,

Si, que viua, pretendia yo con sacrificio y oraciones de santos reuocacion de la sentencia, ya executada es voluntad de Dios conocida, no se muestre sentimiento, que parece poca conformidad con su voluntad. Mas, confiesa nuestra santa Fè Catolica, que el niño que muere cõ la gracia Baptismal, trueca seguro, vida costa por eterna, vida de trabajos por vida de descanso, miseria por riqueza, compañía de hombres por compañía de Angeles, no se pongan lutos, no se muestre sentimiento, que parece poca Fè.

Que templado y señor, viuió siempre su Magestad de sus pasiones: enuiudò en la fuerça de su mocedad de treinta y dos años, y viuió siempre con tan conocida castidad y bué exemplo, que jamas se entendió, que desdixesse vn puto: no se le oyò palabra que dissonasse, ni huuo rã viua malicia, que se atreniesse a notar en su Magestad desordé alguno. Viuió siempre en todo tan moderado, que podemos dezir, que su cuidado enfrenaua la irascible, para que a nada se desmandasse, y tenia como atada la concupisibile; a nada se arrojaua; y en los casos mas aduersos tenia tanta igualdad y entereza, que parece que no sentia; Tanto concierto en vn hombre de carne, como? *Se regendo modificare nouit.* Governauase a sí? Ya dixé al principio, q̄ vna de las partes del gouierno es vara de hierro, aspereza

A las honras del Rey

y rigor: tratauase con rigor: y assi tenia las passiones tã sujetas, que parecia milagro. Tomaua su Magestad muy frequentes diciplinas, y en la Quaresma no pocas de sangre, y trahia muy de ordinario cilicio; con esto trahia tã sujetas sus passiones que a nada se desmandauan. Y no puedo callar vna singularidad, porque nos serà grã de exemplo. Sentia tanto su Magestad el cilicio, que hablando con vna persona espiritual, a quien nada desto encubria, le dixo, que el dia q̄ le trahia no podia comer, ni tenia en nada gusto; y dixole, No le traiga V. M. acuerdese de lo que importa su vida; respondió el Rey N. S. *Ya se que mi vida concertada importa, y no la cõcertaré de otra manera, que me conozco, con que le tapò la boca, y profiguio con su aspereza y rigor.*

La segunda obligacion de los Reyes es, *Bene agendo, sibi subiectos modificare*, gouernar cõ buẽ exemplo, y con buena vida cõcertar las de sus vassallos. Largo serè mucho, si quiero explicar en todo el concierto de la vida de su Magestad, su deuocion con el santissimo Sacramento: indulgencias truxo de Roma para qualquiera, q̄ oyendole nombrar le hiziesse reuerencia, con algun acto exterior. Su zelo del culto diuino, y su decencia. Supo que en Asturias eran tan pobres las Iglesias, que apenas tenian calizes, ni

ornamentos: y mandò, que se hizieffen calizes
 de plata, y se lleuassen sedas y lienços para orna-
 mentos a todas, todo a su costa. Sus limosnas;
 tuuo noticia su Magestad de la necesidad que
 padecia la casa santa de Ierusalem, y mandò, q̄
 se le diessen sesenta mil ducados de limosna. Su
 oració; cada dia rezaua el oficio menor de Nues-
 tra Señora, y muchos el mayor. No discurra-
 mos en particular, que serà no acabar: y diga-
 mos solo dos cosas, q̄ se oyeron a su Magestad,
 que ellas dizen el todo deste intento. Muchas
 vezes dixo en el discurso de su vida, *No se como
 ay Christiano, que se atreua a acostarse en pecado
 mortal.* Y cercano a la muerte dixo, *Que para
 el passo en que estaua, que siempre auia hecho, lo q̄
 auia entendido que era mas justicia y raxon.* Con-
 siderad agora vn Rey, que siempre hizo lo que en-
 tendio que era justicia, y que tenia tanto cui-
 dado de sí mesmo, que si cahia, como hombre,
 no se acostaua en pecado mortal, que assi pare-
 ce que podemos colegirlo, de quien tan ordina-
 rio dezia, q̄ no acabaua de entender, como auia
 quien lo hizieffe. Sobre estos dos principios, q̄
 virtud no assienta? *Erudimini qui iudicatis ter-
 ram,* Aprended juezes, aprendan los Reyes, a-
 prendan los Governadores, y aprendan los mas
 reformados religiosos, que todos tienen aqui
 bien que aprender.

A las honras del Rey

Muriò su Magestad. O que muerte! *Erudi-
mini, &c.* que exemplo teneis, de como auéis de
morir. Diole a su Magestad el mal dela muerte,
no se lo dizen los Medicos, que aũ en hora que
tanto importa saber la verdad, no se la dizen a
los Reyes; conocelo su Magestad en la fuerça
de los accidentes: pide los santos Sacramétos,
recibelos con tanta ternura y deuocion, que es-
tauan los presentes hechos sus ojos fuentes de
lagrimas. Trata luego solo de su partida; to-
ma vn santo Christo en la mano, con que auian
muerto su padre, y su abuelo, y que dexò enco-
mendado a su hijo, para que viendo, se acor-
dasse en lo q̄ auia de venir a parar, y como quié
ya despierta del sueño dela vida; y abriendo los
ojos conoce, dize la verdad, *No prediqueis de
aquí adelante* (dixo su Magestad a vn predica-
dor suyo, que estaua presente) *sino este espectacu-
lo; dexad que digo yo, que no importa ser Rey para
este trance, en que solo sirue de atormentar y afligir
el alma. auerlo sido.* De esperiencia hablo creed-
me, que con las manos toco esta verdad. *Erudi-
mini, Aprended, Intelligite, Entendedlo,* que os
va la vida. Acuerdante a su Magestad, q̄ gusta
Dios de ver los Reyes dela tierra humildes y su-
jetos: y besando los pies del santo Christo, dixo,
*Si me sujeto por cierto a estos pies santissimos, como
el mas vil gusano del mundo.* Acuerdase de tãto
como

como ha sido a su cargo, y afligido suspira, O quien huuiera viuido en vn desierto! La consideracion de si gouernè por mi, como Dios mãda? si velè sobre todo como deuia? si vse blandura y amor con los buenos? si tuue justo rigor con los malos? leuantò en su Magestad vn temor, con q̄ medroso preguntaua, Si me saluarè? si me condenarè? o vida, o muerte eterna! Veis aqui el *Inueni in omnibus Vanitatem, & afflictionem Spiritus*. de Salomõ. Los mayores bienes del mundo en esta ocasion para nada aprouechan; sino para dar afficion y pena. Truxeronle a su Magestad las reliquias del sãto labrador Isidro, y la imagen de Nuestra Señora de Atocha: a la Virgen promete, si viue, solicitar la definicion del articulo de su concepcion santissima, y al santo edificarle sumptuosa capilla. Concediole Dios, no lo que pedia, que no le deuia de conuenir, sino serenidad y bonança en aquellos temores, con que ya quieto y confiado, leuantando los ojos del alma, y su deuocion a la Madre de Dios, dixo, *Maria mater gratie, mater misericordie, tu nos ab hoste protege, & hora mortis suscipe*. Y cõ estas vltimas palabras acabò su Magestad de perder los sentidos, y dio su alma a Dios, dexandonos solos, huerfanos, y desamparados. Mal digo, porque aunque en el modo que puedo dezirlo, tengo por cierto, que despues de

A las honras del Rey

tan concertada vida, y tan santa muerte; subio su alma a gozar de Dios en el cielo, no nos dexò, que allà estará pidiendo por nosotros; y no quedamos solos, y desamparados, que amparo nos dexò en el Rey N. S. su hijo, que como su padre nos ampararà, y serà nuestra defensa. Así parece que nos lo asegura el Espiritu santo, y q̄ con nosotros en esta ocasion habla, *Mor-*

Eccles. 30. tuus est Rex, & quasi nō est mortuus, reliquit enim filium similem sibi post se. Muriò el Rey, pero casi no es muerto: casi no es muerto para si; porque confio en Dios, que viue vida de descanso en el cielo: y casi no es muerto para nosotros, porq̄ desde alla nos serà amparo, y porque nos dexa hijo tan semejante a si, que nos ampararà como su padre. O padre que es muy moço, como ampararan, tã pocos años, monarquia tan grãde? Que es de pocos años yo lo confieso, no tenia deziseis cumplidos quando heredó; pero moço no. En la cuenta del Espiritu santo, no hazen viejo a vno los años, si no la aduertencia, la cordura, la madurez, *Senectus venerabilis est, non diuturna, neq̄ annorum numero computata: cani autem sunt sensus hominis.* Mirad el principio de su gouierno, y vereis que viejo es. Hagase vn consejo particular, o junta de censura, donde se entienda, como viuen todos; destierrense los viciosos; premiese la virtud; no se dè lugar a negociã:

gociaciones ilicitas, ni interesses; sepan los que
tuuieren mi gracia, que en recibiendo de nadie
la perderan; y embiese orden a Flandes, para q̄
entre los mejores soldados se repartan venti-
quatro habitos. Palabras y acciones son todas
de su Magestad, aũ las lagrimas en los ojos por
la muerte de su padre, lo despachò todo, y tãtas
cosas en los primeros quinze dias de su gouier-
no, que no parece que huuo tiempo para imagi-
narlo, quanto y mas para resolverlo, y hazer lo
despachar. Esto Señor vuestro es, que tã pocos
años no prometian tan grandes efetos. Bien lo
conozco. En vuestra mano, Dios mio, estan los
coraçones de los Reyes, coged en ellas el tierno
coraçon de su Magestad: assi humilde en nõbre
de todos sus vassallos os lo suplico, fazonadle
de manera, q̄ prosiga y acabe, como juzgamos
que ha començado. Dad le la piedad, mansed-
umbre, deuocion y templança de su padre, la
prudente justicia de su abuelo, y la felicidad en
guerras de su bisabuelo: jũtad en su Magestad
Señor, las virtudes y excelencias de todos sus
claros progenitores, para q̄ mas q̄ todos acierte
en su gouierno. Entiẽda Señor, que esta mage-
stad en que tan presto le auẽis puesto, no es mas
de soñadã, y que se acabará mañana. Entiẽda
Señor, que aca se ha de quedar todo, y que grã-
des estados y poder en el tiempo de la mayor
neces-

necessidad, no sirven sino de tormento. Entienda Señor, que no ha de querer del ser de Rey, sola la autoridad y señorio, sino el cuidado, sollicitud y trabajo, que reynar trabajar es. Entienda Señor, que deve gobernarnos por su persona, entendiendolo, y sabiendolo todo, y q̄ este es el camino mas seguro de acertar. Entienda Señor, que ha de tener en su gouierno amor y rigor, aspereza y suauidad, que todo es menester. Entienda Señor, que el rigor ha de ser para los atreuidos y soberuios, y la blandura para los obedientes y humildes. Entienda Señor, que ha de mirar el bien de sus vassallos, aléctarlos, y alimentarlos, y aun buscarlos que comer, que essa es su obligacion. Entienda Señor, que ha de reconoceros, como quien lo deve por tantos beneficios recibidos, que ha de seruirnos como a Señor, y temeros como esclauo, que lo es nuestro, que con esto su Magestad acertará en su gouierno, sus vassallos viuiremos en paz y justicia, y a todos nos dará Dios en esta vida gracia, &c.

**Sub correctione sanctæ matris
Ecclesiæ.**